

Un test para la renovación

Les propongo un test:



1. ¿Te crees el mejor porque llevas alzacuellos, despreciando a quien no hace problema del hábito?
2. ¿Desconfías de quienes se quejan y retroceden, creyéndote el más puro?
3. ¿Te preocupa más el becerro de oro o el oro del becerro?
4. ¿Crees que “tu” institución es la única capaz de renovar a la Iglesia entera?
5. ¿Obedeces sin razonar, aceptando los caprichos revestidos de voluntad divina?
6. ¿Tienes el bolsillo vacío, pero las espaldas cubiertas, confiándote en una pasiva y milagrosa actitud providente?
7. ¿Vives una soltería sin control de afectos, enmascarados en ‘buenismo’?
8. ¿Desprecias el barro del pecado porque eres puro y sólo tu camino es el correcto?
9. ¿Dudas sistemáticamente, mirando por encima del hombro de quien le fueron ungidas sus manos con el mismo crisma que a ti?
10. ¿Es el Papa para ti el sucesor de Pedro o el sucesor de Jesucristo?
11. ¿Se basa la dignidad de tu consagración en la pertenencia a una institución en la que es fácil hacer carrerismo?

No se me alarmen. Las preguntas están recogidas de los textos de [Benedicto XVI](#) durante el Año Sacerdotal. Son la pulpa de su mensaje de renovación que ya está en marcha.

Juan Rubio- Director de Vida Nueva

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/un-test-para-la-renovacion